

EL PSICOANÁLISIS EN PLANES DE ESTUDIO DE CARRERAS DE GRADO DE PSICOLOGÍA EN ARGENTINA (2000-2012)

Psychoanalysis in the syllabi of psychology professional careers in Argentina (2000-2012)

María Eugenia González

Universidad Nacional de Salta (Argentina)¹

Citación: González, M.E. (2020). El psicoanálisis en planes de estudio de carreras de grado de psicología en Argentina (2000-2012). *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(1), 97-108.

Artículo recibido el 25 de junio y aceptado el 14 de septiembre de 2019.

DOI: <https://doi.org/10.62364/1vx0fh81>

RESUMEN

Se analiza la efectiva impronta del psicoanálisis en los planes de estudio de carreras de Psicología, en universidades públicas y privadas de Argentina, en el periodo de 2000-2012. En dicho país el psicoanálisis ha alcanzado un lugar protagónico en las carreras de grado de Psicología, desde que estas fueron creadas a mediados de la década de 1950. Actualmente, la masividad de los estudios universitarios en Psicología del país le brinda protagonismo al psicoanálisis en esos espacios académicos. Dada esta relevancia social, se llevó a cabo un nuevo análisis de planes de estudio de distintas carreras de Argentina, tras lo cual se observa que las asignaturas de denominación psicoanalítica estuvieron presentes en casi todas las carreras de Psicología de diversas universidades. Ninguna otra corriente psicológica ostentó un lugar tan notorio como el psicoanálisis.

Indicadores: *Psicoanálisis; Formación en psicología; Argentina.*

ABSTRACT

The effective mark of psychoanalysis in syllabi of psychology public and private universities in Argentina in the period 2000-2012 is analyzed. Psychoanalysis has reached a main place in Psychology careers in Argentina since they were created in the mid 1950's. Nowadays, the massiveness of the university studies in Psychology in the country gives a special relevance to the prominence of psychoanalysis in these academic spaces. Given this social relevance, the syllabi of different Psychology careers in Argentina are analyzed in a renewed way. Results show that subjects nominally called "psychoanalytic" were present in almost all the Psychology careers in several universities. No other psychological approach occupied such a notorious place as the one that psychoanalysis did.

Keywords: *Psychoanalysis; Psychology training; Argentina.*

¹ Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Av. Bolivia 5150, Piso 2, A4408FVY Salta Capital, 4400 Salta, Argentina, tel. 54(387)425-55-17, correo electrónico: eugeblur@gmail.com.

El psicoanálisis ha alcanzado un lugar protagónico en las carreras de grado de Psicología de Argentina, desde que fueron creadas a mediados de la década de 1950 (Dagfal, 2009). Con el correr de los años, y a pesar de la impronta represiva de los gobiernos militares, la influencia del psicoanálisis logró mantenerse en las aulas universitarias de Psicología del país. Hoy, la extensión de las ideas freudianas y lacanianas en la enseñanza de la psicología, en Argentina, constituye un fenómeno único en el mundo, difícilmente comparable con lo ocurrido en el resto del mundo, a excepción de Francia y acaso Brasil.

Asimismo, la masividad de los estudios universitarios en psicología, en el país, le otorga protagonismo al psicoanálisis en esos espacios académicos. Esas carreras cuentan con más de 87 mil estudiantes, de los cuales 80% son mujeres, repartidos en 41 universidades diferentes². La carrera de Psicología es una de las más demandadas por los estudiantes, desplazando incluso a las “tradicionales”, como Derecho, por ejemplo³. En la actualidad, casi 99 mil psicólogos formados en esos ámbitos ejercen la profesión, lo que significa que hay un psicólogo en Argentina por cada 439 habitantes (Alonso y Klinar, 2016).

Dada esa relevancia social, la carrera de Psicología en diversas instituciones ha obtenido un reconocimiento estatal, luego de que organismos como la Asociación de Unidades Académicas de Psicología (AUAPSI), la Asociación de Unidades Académicas de Psicología de Universidades Privadas (AUAPPRI) y la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FE-

PRA) formularan una petición ante el Estado argentino. Las mencionadas carreras han sido incluidas en el artículo 43 de la Ley 24.521 de Educación Superior y declaradas “de interés público” (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina, 2004), lo que supone que deben ajustarse a determinadas pautas, a la vez que se les somete a frecuentes evaluaciones y acreditaciones.

Con todo esto, aquí se analiza la impronta efectiva del psicoanálisis en los planes de estudio de carreras de Psicología, en universidades públicas y privadas del país. Esta periodización comienza a principios del presente siglo y abarca hasta el año 2012, momento en el que se empezaron a coleccionar datos. Tal periodo es suficientemente amplio como para garantizar una información significativa.

Por plan de estudios se entiende aquí “la síntesis instrumental mediante la cual se seleccionan, organizan y ordenan, para fines de enseñanza, todos los aspectos de una profesión que se consideran social y culturalmente valiosos [y] profesionalmente eficientes” (Glazman e Ibarrola, 1978, p. 13). En el plan se muestra la oferta curricular formal de una carrera, a la vez que una visión sobre el profesional a formar y su rol social.

La concepción que una sociedad tiene sobre la disciplina influye en la elaboración de un plan de estudios (Courel, 2002). En Argentina, la importancia que la sociedad le otorga a la figura del psicólogo se vincula a la imagen de este profesional como alguien que se dedica principalmente al área clínica y a la salud.

Muchas investigaciones han abordado el perfil del egresado en Psicología y las características principales de su formación (Courel y Talak, 2001; Di Doménico y Vilanova, 2000; Klappenbach, 1999; Moya, Di Doménico y Castañeiras, 2009; Piacente, 1994; Vilanova, 1994, 2003). Estos estudios remarcaban el perfil clínico del psicólogo en el país, suma-

² No se intenta estudiar aquí la complejidad del fenómeno de la feminización de la psicología y el psicoanálisis en Argentina, este fenómeno precisa de estudios más profundos que exceden lo planteado en este trabajo.

³ Consultar el artículo “Hubo un nuevo récord de inscriptos al CBC de la UBA y estas fueron las carreras más elegidas”. *Portal Infobae*. 27 de abril de 2019.

mente profesionalista, y ponen énfasis en el enfoque psicoanalítico, con grandes deficiencias en el área de investigación.

De cualquier forma, especialistas provenientes de la AUAPSI, en un informe elaborado en 1998, observaron la aparición de dificultades para la modificación de los planes de estudio de estas carreras, situaciones consideradas clave en los debates sobre la formación en psicología en general y en las discusiones sobre la posterior acreditación de carreras específicas. Dicho informe sostuvo, por ejemplo: “Subsisten inconvenientes comunes, como la falta de adecuación de los programas y planes de trabajo respecto de lo estipulado por los planes de estudios, las superposiciones de contenidos y bibliografía de las distintas asignaturas y la falta de cobertura de determinadas áreas temáticas. Todas estas dificultades obstaculizan la formulación de propuestas fundadas y efectivas para la modificación de los planes de estudios” (p. 38).

Por su parte, y de acuerdo con estos señalamientos, Courel y Talak (2001) afirmaron que la redacción de esos documentos no aseguraba la participación del colectivo de profesores de las carreras, ya que se ha organizado en torno a un listado de materias constituidas según la voluntad individual de los docentes. Otros investigadores también se pronunciaron en línea con las conclusiones de los informes de AUAPSI, como Klappenbach (2003), Di Doménico y Piacente (2003) y Di Doménico y Risueño (2013).

En este trabajo se da cuenta de un renovado análisis de los planes de estudio de distintas carreras en Argentina, seleccionadas teniendo en cuenta la división público/privado en la gestión universitaria. Se incluyeron las universidades privadas al considerar que no escapan a la problemática que afecta a las públicas. Algunos autores afirman que las universidades privadas, ante la fuerte impronta de las ideas freudianas en las carreras

públicas de Psicología, “enfatan la pluralidad de enfoques y los contactos con el mundo globalizado” (Plotkin, 2006, p. 58) y “han tendido a diferenciarse de las públicas buscando adaptarse a las nuevas condiciones del mercado laboral” (Dagfal, 2009, p. 50).

Al considerar esos estudios, al momento de comenzar el presente trabajo, se pensó que se hallarían similitudes y diferencias importantes en los planes de estudio de ambos tipos de instituciones. Se analizaron entonces los planes de estudio y sus modificaciones en las ocho universidades públicas nacionales del país que ofrecen la carrera de Psicología, así como en las ocho universidades privadas más importantes. Para esta selección se priorizaron las casas de estudio públicas que ofrecen el título de licenciado en Psicología o de psicólogo, y en la selección de las privadas se consideraron las principales de acuerdo con su relevancia y considerando la cantidad de egresados a partir del año de creación (Alonso y Gago, 2009).

Es necesario apuntar que los contenidos curriculares de los planes de estudio son definidos bajo diferentes procedimientos. En las universidades públicas hay comisiones en las que participan representantes de los diferentes claustros, encargadas de evaluar la puesta en práctica de los planes y proponer modificaciones. Tales comisiones remiten sus propuestas a los consejos directivos o académicos de las facultades y a los consejos superiores de las universidades. En las universidades privadas, es el consejo directivo o de administración quien refrenda las propuestas elaboradas por el consejo académico. El estatuto de cada universidad establece si es el rector o el consejo superior quien aprueba los planes de estudio de las distintas carreras (Del Bello, Barsky y Giménez, 2007).

En lo que se refiere a la influencia del psicoanálisis en los planes de estudio

de las distintas carreras, desde sus inicios las universidades privadas tuvieron en cuenta la importancia de esta orientación teórica; por ejemplo, uno de los fundadores de la carrera de Psicología de la Universidad del Salvador fue Celes Cárcamo, miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), quien contrató como profesor a Jorge Saurí, un psiquiatra católico con vínculos con los círculos psicoanalíticos. En la Universidad de Belgrano, otros miembros de la APA se desempeñaron como docentes, por ejemplo Ángel Garma (cf. Plotkin, 2006). La Universidad Católica de Córdoba tuvo en su cuerpo docente a Juan Narciso Mocchiutti, quien se doctoró con una tesis que integró planteamientos filosóficos y teorías psicológicas como el psicoanálisis (cf. Piñeda, 2007).

Ahora bien, la historia de las asignaturas de nominación psicoanalítica en las carreras de Psicología muestra que fue la carrera de Psicología, en Rosario, la primera en incluir una asignatura con el nombre “Psicoanálisis”, en el año de 1959, la que estuvo a cargo de José Bleger. En el plan de 1955, modificado por la coyuntura política de ese momento, ya figuraba la materia “Teorías y Técnicas del Psicoanálisis”⁴. En la Universidad de Buenos Aires la asignatura “Psicología Profunda”, incluida en 1959, tenía como subtítulo: “Escuelas Psicoanalíticas”. Esa cátedra estaba a cargo del psicoanalista León Ostrov y se enseñaba en ella el legado de los pioneros del psicoanálisis, como Sigmund Freud, Alfred Adler, Carl Jung y Melanie Klein⁵.

Entonces, desde los orígenes de las carreras de Psicología algunos planes de estudio ya impartían asignaturas que de

forma explícita promovían la enseñanza del psicoanálisis. Aquí se pretende corroborar en qué medida la planificación curricular universitaria señalaba expresamente al psicoanálisis, y observar, asimismo, en qué momento del recorrido universitario formal se incluyeron las asignaturas de orientación psicoanalítica (ciclo básico, profesional o ambos)⁶. Al tenerse en cuenta el escenario reciente, donde se observa la creciente importancia de la orientación cognitivo-conductual y la proliferación de terapias *psi* de tipo breve (Roudinesco, 2017), también se pretendió explorar si la impronta de la orientación psicoanalítica se mantuvo, aumentó o disminuyó con el correr de los años. En este sentido, se analizaron tanto la cantidad de materias obligatorias nominalmente psicoanalíticas, como la carga horaria de las mismas⁷. Considerando esos aspectos se abordaron los planes de estudio de las carreras de Psicología argentinas⁸. En el Cuadro 1 se aprecia que casi todas las universidades públicas, a excepción de una (UPU4)⁹, incluyeron de una a tres materias obligatorias, nominalmente psicoanalíticas, que cuentan con una carga horaria de entre 100 y 288 horas anuales. Cuatro de estas carreras contaron con una materia psicoanalítica obligatoria de tipo anual, y las otras tres con dos o tres materias psicoanalíticas cuatrimestrales. En todos los establecimientos las asignaturas psicoanalíticas se ubicaron dentro del ciclo básico, es decir, dentro de los tres primeros años del trayecto universitario.

⁴ En 1955 irrumpió un gobierno *de facto* en el país, autodenominado “Revolución Libertadora”. Este golpe recibió el apoyo de sectores provenientes de clases medias y altas que pregonaban la destitución del Gral. Juan Domingo Perón, ya que lo veían como una amenaza al funcionamiento de las instituciones democráticas (Romero, 2012).

⁵ Por oposición a aquellos enfoques psicológicos que abordan los procesos conscientes, el adjetivo “profunda” se encuentra vinculado a lo inconsciente y fue una de las nominaciones con las que se aludió el psicoanálisis, según afirma Eugen Bleuler (Freud, 1914); posteriormente, a esa asignatura se le denominó “Psicología Psicoanalítica” (Izaguirre, 2009).

⁶ El ciclo básico es el trayecto de formación hasta tercer año de la carrera de grado, y el ciclo profesional es el recorrido del estudiante referido a las áreas aplicadas de desempeño profesional, esto es, las de Psicología Clínica, Laboral, Jurídica y Educacional (Moya et al., 2009).

Cuadro 1. Materias obligatorias nominalmente psicoanalíticas, por universidad pública, entre 2000-2012.

Universidad	Cantidad de materias	Nombres	Duración	Año	Cantidad de horas	Cantidad total de horas
UPU1	1	Psicoanálisis Freud	Anual	Primero	180	180
UPU2	1	Psicoanálisis	Anual	Segundo	100	100
UPU3	1	Teoría Psicoanalítica	Anual	Segundo	192	192
UPU4	0	—	—	—	—	—
UPU5	3	Psicoanálisis	Cuatrimestral	Segundo	100	200
		Psicoanálisis Escuela Inglesa	Cuatrimestral	Tercero	50	
		Psicoanálisis Escuela Francesa	Cuatrimestral	Tercero	50	
UPU6	1	Psicoanálisis Freud	Anual	Segundo	120	120
UPU7	2	Introducción a la Teoría Psicoanalítica	Cuatrimestral	Segundo	75	Plan A: 150 Plan B: 125
		Desarrollo del Psicoanálisis	Cuatrimestral	Tercero	Plan A**: 75 Plan B: 50	
UPU8	3	Teoría Psicoanalítica I	Cuatrimestral	Primero	96	288
		Teoría Psicoanalítica II	Cuatrimestral	Segundo	96	
		Teoría Psicoanalítica III	Cuatrimestral	Tercero	96	

* En todos los casos se trata de planes de estudio vigentes entre los años 2000 y 2012.

** Se utilizan las letras A y B para mostrar las modificaciones de la carga horaria de una misma materia en diferentes planes de estudio.

Dentro del periodo analizado, una sola de las carreras mostró modificaciones en las materias psicoanalíticas (UPU7). En ese caso disminuyó la carga horaria levemente, eso para una de las materias psicoanalíticas. Salvando esa excepción, la enseñanza obligatoria de asignaturas

psicoanalíticas en establecimientos públicos se mantuvo estable con el transcurso de los años. Las modificaciones en los planes de estudio requieren tiempos más extensos en los establecimientos públicos en comparación con los privados, debido a su gobierno colegiado (Bricall, 2000).

⁷ No se consideran aquí las materias optativas, ya que por la heterogeneidad de su oferta es difícil evaluar su incidencia en la formación del estudiantado.

⁸ Antes del proceso de evaluación y acreditación de carreras, previsto por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), que comenzó en 2011, los planes indicaban una carga horaria promedio de 3,400 horas obligatorias (Courel y Talak, 2001), luego, la previsión de esta carga horaria se modificó.

Las resoluciones 343/09 y 800/11 del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, estipularon que la carga horaria obligatoria sería de 3,200 horas, de las que 2,700 estarían destinadas a la formación teórica; en general, las materias psicoanalíticas obligatorias se ubican dentro de las horas de formación teórica.

⁹ Se utilizan las siguientes siglas: UPU para universidad pública y UPRI para universidad privada.

Considerando lo anterior, en los planes de estudio de las carreras de universidades públicas no se observaron modificaciones en el lapso aquí estudiado, casi nada que alterara la cantidad de horas de materias psicoanalíticas o la cantidad de materias destinadas a enseñar esos contenidos, a excepción de uno de los casos (UPU7).

Por su parte, las carreras de universidades privadas cuentan con una for-

ma de gobierno más dinámica y flexible cuando se les compara con la forma plural y colegiada de las instituciones públicas, porque en las carreras privadas se introducen cambios con mayor facilidad en la organización académica (García de Fanelli, 1997). Tal diferencia se aprecia al comparar los Cuadros 1 y 2, en donde se muestran las modificaciones de los planes de estudio de carreras privadas y los cambios en las materias psicoanalíticas.

Cuadro 2. Materias obligatorias nominalmente psicoanalíticas, por universidad privada, entre los años 2000 y 2012*.

Universidad	Cantidad de materias	Nombres	Duración	Año	Cantidad de horas	Cantidad total de horas
UPRI1	4	Psicoanálisis I	Cuatrimestral	Segundo	64	256
		Psicoanálisis II	Cuatrimestral	Segundo	64	
		Psicoanálisis III Postfreudianos y Contemporáneos	Cuatrimestral	Tercero	64	
		Psicopatología Psicoanalítica	Cuatrimestral	Tercero	64	
UPRI2	2	Psicoanálisis I***	Cuatrimestral	Segundo	Plan A**: 60 Plan B: 90	Plan A: 120. Plan B: 180
		Psicoanálisis II***	Cuatrimestral	Segundo	Plan A: 60 Plan B: 90	
UPRI3	Plan 1**** 1	Psicología profunda	Anual	Segundo	120	120
	Plan 2 2	Psicología Profunda I	Cuatrimestral	Segundo	75	150
		Psicología Profunda II	Cuatrimestral	Segundo	75	
UPRI4	2	Psicología Profunda	Anual	Segundo	96	160
		Psicología Clínica (Psicoanálisis)	Cuatrimestral	Cuarto	64	
UPRI5	1	Psicología Dinámica	Anual	Segundo	140	140
UPRI6	Plan 1 3	Psicoanálisis I	Cuatrimestral	Segundo	100	220 325
		Psicoanálisis II	Cuatrimestral	Tercero	60	
		Psicoanálisis III	Cuatrimestral	Tercero	60	
	Plan 2 4	Teoría Psicológica Psicoanalítica I	Cuatrimestral	Primero	75	
		Teoría Psicológica Psicoanalítica II	Cuatrimestral	Segundo	75	
		Teoría Psicológica Psicoanalítica III	Cuatrimestral	Tercero	75	
		Clínica Psicológica Psicoanalítica	Cuatrimestral	Cuarto	100	

Continúa...

UPRI7	Plan 1 4	Teoría del Psicoanálisis	Cuatrimestral	Segundo	60	270 300 304
		Práctica Psicoanalítica	Cuatrimestral	Segundo	60	
		Psicología Profunda I	Cuatrimestral	Cuarto	75	
		Psicología Profunda II	Cuatrimestral	Quinto	75	
	Plan 2 2	Teoría del Psicoanálisis	Anual	Tercero	150	
		Psicología Profunda	Anual	Cuarto	150	
	Plan 3 4	Teoría del Psicoanálisis I	Cuatrimestral	Segundo	71	
		Teoría del Psicoanálisis II	Cuatrimestral	Segundo	71	
		Desarrollos en Psicoanálisis I	Cuatrimestral	Cuarto	71	
		Desarrollos en Psicoanálisis II	Cuatrimestral	Cuarto	71	
UPRI8	0	-	-	-	-	-

* No se expone aquí la existencia de distintos planes de estudio para una misma carrera porque no muestran diferencias en relación a las materias analizadas.

** Se utilizan las letras A y B para mostrar cambios en relación a la carga horaria de una misma materia, en diferentes planes de estudio.

*** En el último plan de estudios analizado (de la carrera UPRI2), las asignaturas Psicoanálisis I y Psicoanálisis II cambiaron su nombre a Teoría Psicoanalítica I y Teoría Psicoanalítica II, respectivamente.

**** Se indican como Plan 1 y Plan 2, los diferentes planes de estudio que contienen modificaciones en cuanto al número o el nombre de materias psicoanalíticas.

Es posible observar que la mitad de los planes de estudio de carreras privadas fueron modificados. Se aumentó la cantidad de horas destinadas a materias psicoanalíticas (UPRI2 y UPRI3), el número de asignaturas psicoanalíticas (UPRI6) o bien, luego de esas modificaciones, la cantidad de materias se mantuvo, pero aumentó la cantidad de horas (UPRI7); por ello, es posible afirmar que, en comparación con los establecimientos públicos, hubo en las carreras privadas mayor cantidad de modificaciones formales de los planes de estudio, los que introdujeron mayor carga horaria o un número más elevado de materias nominalmente psicoanalíticas.

De la misma manera que en las universidades públicas, en el grupo de las privadas casi todas tenían en su plan de estudios al menos una materia de nominación psicoanalítica, a excepción de una (UPRI8). El número de asignaturas psicoanalíticas en todas las otras carreras privadas fue de entre una y cuatro. La carga horaria total de estas materias fue de 120 a 325 horas, es decir, mayor que la de las universidades públicas. Asimismo, y de igual forma que en las carreras pú-

blicas, la mitad de las asignaturas psicoanalíticas tenía una duración anual, incluso uno de los planes llegó a contar con dos materias psicoanalíticas anuales (UPRI7), mismas que en posterior modificación del plan de estudios se dividieron en cuatro materias cuatrimestrales; casi todas las carreras ofrecían de una a cuatro materias psicoanalíticas de duración cuatrimestral.

En las universidades privadas estudiadas las asignaturas expresamente psicoanalíticas se ubicaron en el segundo y tercer año. Una de las carreras (UPRI6) ofreció desde primer año Teoría Psicológica Psicoanalítica I y extendió hasta el cuarto la impronta del psicoanálisis con la asignatura Clínica Psicológica Psicoanalítica. En el cuarto año de otra carrera (UPRI4) figuraba la materia Psicología Clínica, con la aclaración “Psicoanálisis”. En otro establecimiento, en el cuarto año se dictaba Desarrollos en Psicoanálisis I y II. En años anteriores, algunas materias de denominación psicoanalítica llevaron esa oferta académica hasta el quinto año del plan de estudios (UPRI7). Aparece entonces mayor influencia explícita del psi-

coanálisis en el ciclo de formación profesional de las instituciones privadas, a diferencia de las públicas, en las que esta orientación se ubicaba dentro de la formación básica, al menos nominalmente.

De cualquier forma, debe aclararse que en cuatro de estas carreras privadas –esto es, en la mitad de ellas– hubo denominaciones particulares que permiten inferir el dictado de contenidos curriculares psicoanalíticos, aunque no sean explícitamente “psicoanálisis”; como se observa en el Cuadro 2, una de las carreras (UPRI3) ofrecía en su último plan de estudios las materias Psicología Profunda I y II.

Por su parte, en otra de las universidades (UPRI4) se ofrecía una asignatura anual, en segundo año, llamada Psicología Profunda, también se observó la materia Psicología Clínica (Psicoanálisis). El término “profunda” apareció además en materias pertenecientes a un plan de estudios anterior de otra universidad privada (UPRI7), que fue reemplazada en el último plan de estudios por las asignaturas Desarrollos en Psicoanálisis I y II.

En un plan de estudios de otra de las carreras aparece la asignatura Psicología Dinámica (UPRI5), adjetivo que se ha asociado históricamente al psicoanálisis, si bien otras corrientes psicológicas puedan agruparse bajo ese término. Por “dinámico” aquí se entiende “lo constituido por fuerzas”, y más en particular, “por fuerzas antagónicas” (Chemama y Vandermesch (1998, p. 165). Se observó también que algunas instituciones evitaban utilizar expresamente el rótulo “psicoanálisis”¹⁰.

¹⁰ Tres de estas cuatro carreras son confesionales, por lo es posible pensar que las modificaciones nominales se vinculan a la compleja relación que ha tenido el catolicismo con las ideas freudianas a lo largo de la historia, principalmente en razón de los postulados freudianos sobre la religión como una neurosis colectiva (Argelazi, 2008). Asimismo, en distintos círculos católicos se ha calificado al psicoanálisis como una teoría pansexualista y hasta inmoral, se ha repudiado la existencia de las pulsiones sexuales infantiles y se ha criticado la primacía del inconsciente, entre otros cuestionamientos.

Con todo esto, se puede apreciar que casi todas las carreras públicas y privadas ofrecen asignaturas de denominación psicoanalítica, lo que muestra que los encargados de la creación y el diseño de esos planes de estudio consideraron que el psicoanálisis debía estar incluido explícitamente, más allá de sus variantes, como Psicoanálisis, Introducción a la Teoría Psicoanalítica, Teoría Psicoanalítica, Teoría Psicológica Psicoanalítica, Desarrollos en Psicoanálisis, Clínica Psicoanalítica o Psicopatología Psicoanalítica, y su disgregación en distintas vertientes, como Psicoanálisis de Freud, Psicoanálisis de la Escuela Inglesa, Psicoanálisis de la Escuela Francesa.

En síntesis, las asignaturas de denominación psicoanalítica estuvieron presentes en casi todos los planes de estudio de la carrera. Solo en dos casos –una carrera pública y otra privada– no se hallaron materias que aludieran a esa orientación teórica. De igual forma, con esas dos excepciones, la presencia psicoanalítica se ha corroborado en otras instancias, por ejemplo en la gran cantidad de referencias bibliográficas obligatorias en los programas de distintas materias, o bien en la valoración positiva del psicoanálisis en las prácticas curriculares cotidianas expresada por profesores y graduados universitarios (González, 2017).

Ninguna corriente psicológica ostenta un lugar tan notorio como el del psicoanálisis. Se encontraron asignaturas similares denominadas de distinta forma según la universidad, así como otros marcos teóricos que exceden las denominaciones formales, mismos que no se consideraron en este trabajo, sin embargo, se indican algunas corrientes teóricas que tienen un lugar en los planes de es-

tos (Desmazières, 2011). De cualquier forma, hay trabajos que pretendieron construir lazos entre la Iglesia y las ideas freudianas (cf. Dalbiez, 1941; Zilboorg, 1958 y Plé, 1952). Para el caso argentino ya se ha indicado la influencia del psicoanálisis en la creación de algunas de las primeras carreras en Psicología, éstas de carácter católico.

tudio bajo el nombre de “Teoría(s) X” o “Psicología X”.

En las universidades públicas, la única corriente que mostró cierto impacto en los planes de estudio analizados fue la cognitiva. Tres de ocho establecimientos públicos ofrecían asignaturas obligatorias destinadas de forma explícita a enseñar esta orientación con el nombre de Teorías Cognitivas Conductuales y Teorías Cognitivas e Integrativas (UPU5); Psicología Cognitiva (UPU7) y Psicología Cognitiva I y II (UPU8).

Una de estas universidades (UPU5) es la única en Argentina que cuenta con una carrera de Psicología con tradición científica. A partir de tercer año permite a los estudiantes elegir la vertiente cognitiva-integrativa o la psicoanalítica (Polanco y Calabresi, 2009)¹¹. Otra de las carreras públicas (UPU7) incorporó la orientación cognitiva al plan de estudios en la década de 1990 (Ostrovsky y Moya, 2017; Urquijo, 2014)¹². Finalmente, otra carrera que propone materias de orientación cognitiva (UPU8) es la de más reciente creación en el país, en 2005. Es posible que dicha carrera fuera establecida al compás de las recientes discusiones del campo *psi*, que involucran el considerable crecimiento de este enfoque en el país y en el extranjero.

Asimismo, el análisis reveló que, según sus características particulares, las universidades privadas ofrecían mayor diversidad de corrientes teóricas. La orientación cognitiva estuvo presente en asignaturas, de forma nominal, en la mitad de ellas. En una se dictaba la asignatura Psicología Cognitivo Conductual, que

más tarde se denominó Teoría Psicológica Cognitivo Conductual, a la cual se sumó la materia Clínica Cognitivo Conductual (UPRI6). En otra universidad se impartía la materia Psicología Cognitiva, que fue eliminada después (UPRI7).

De igual manera, se identificaron cátedras con las denominaciones de Procesos Psicológicos Cognitivos (UPRI2) y Psicología del Aprendizaje y Desarrollo Cognitivo o Procesos Cognoscitivos, Aprendizaje y Lenguaje, eso en un plan que ya no está vigente (UPRI8). En otros términos, al igual que en las carreras públicas, se observó la orientación cognitiva en tres de las ocho carreras privadas.

También se identificó la corriente sistémica, aunque en menor medida, en dos carreras privadas. En un plan de estudios ya desaparecido hubo una materia llamada Psicología Sistémica (UPRI7), y en otro (UPRI6) la asignatura Teoría Sistémica Comunicacional que después cambió su nombre a Teoría Sistémica, a la cual se adicionó una Clínica Sistémica.

Esta última carrera (UPRI6) incluyó la materia Psicología Existencial y Humanística, que luego se denominó Teoría Existencial, a la cual le siguió también la de Clínica Existencial. La orientación existencial también alcanzó a otra casa de estudios de la misma región (Cuyo), con la materia Psicología Existencial y Humanística (UPRI5). Al igual que la orientación sistémica, la existencial se incluyó en dos carreras privadas. Finalmente, otra de las carreras, en un plan de estudios que ya no está vigente, promovió la materia Psicología Clínica II, aclarando que

¹¹ Klappenbach (2003) ha sostenido que la particularidad de la carrera de Psicología, en la Universidad de San Luis (UNSL), se basó, por ejemplo, en la participación de la organización de la carrera de investigadores que contaban con una tradición científica y con interés en la psicología aplicada, como Juan José Arévalo y Plácido Horas. También señaló la influencia de Rubén Ardila a esa institución, quien promovió el análisis experimental del comportamiento. Klappenbach indicó, asimismo, que esa carrera nunca resultó una plaza de interés para los psicoanalistas de la APA debido a su

distancia geográfica de Buenos Aires y su leve incidencia estadística en el país. De cualquier forma, desde la organización de esa carrera no se convocó a esos psicoanalistas para ser docentes (Polanco y Calabresi, 2009).

¹² El informe diagnóstico elaborado por la AUAPSI, en 1998, señaló para esas carreras que “el problema de la hegemonía de una única corriente teórica se traduce en una primacía bitemática (como es el caso de la UNSL y, en menor medida, de la UNMP)” (p. 39).

en ella se estudiarían las psicoterapias breves, la psicoterapia realista y la logoterapia (UPRI4).

En los párrafos anteriores se muestra que en las universidades privadas, en un sentido nominal, aumentó la cantidad de materias psicoanalíticas y su carga horaria. Asimismo, en estas carreras, en comparación con las públicas, se apreció una oferta diversa de orientaciones psicológicas, en el citado plano nominal. De acuerdo con los autores argentinos, Mariano Plotkin (2006) y Alejandro Dagfal (2009), se observó que en las univer-

sidades privadas hay mayor amplitud de orientaciones teóricas que en las públicas.

En conclusión, tras el análisis de la cantidad y carga horaria de las materias obligatorias nominalmente psicoanalíticas, en dieciséis carreras de Psicología, públicas y privadas, es evidente que el alcance del enfoque psicoanalítico no ha sido igualado ni superado por otra orientación teórica. No hay otros enfoques, en la totalidad de los planes de estudio de las carreras públicas y privadas, como el psicoanálisis.

REFERENCIAS

- Alonso, M.M. y Gago, P.T. (2009). Psicólogas/os en Argentina. Actualización cuantitativa. 2008. *Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología* (t. III, p. 464). Buenos Aires: UBA.
- Alonso, M. y Klinar, D. (2016). Los psicólogos en Argentina. Relevamiento cuantitativo 2015. Resultados preliminares. *Memorias del VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIII Jornada de Investigación y XII Encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur*, 23-26 de noviembre. Buenos Aires: UBA.
- Asociación de Unidades Académicas de Psicología (1998). *Informe diagnóstico de la situación actual. Programa de formación de especialistas en innovación curricular en psicología*. Buenos Aires: AUAPsi (Mimeo).
- Bricall, J.M. (2000). *Informe Universidad 2000* (Conferencia de rectores de las Universidades Españolas, CRUE). Recuperado de http://www.observatoriuniversitari.org/es/files/2014/05/Bricall_JM-2000-Informe-Universidad-2000.pdf.
- Chemama, R. y Vandermersch, B. (1998). *Diccionario del psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Courel, R. (2002). Psicología. *Publicación mensual informativa de la Facultad de Psicología, UBA*, 12(107). Recuperado de <http://atolladerocurricularenpsicologia.blogspot.com.br/>.
- Courel, R. y Talak, A.M. (2001). La formación académica y profesional del psicólogo en Argentina. En J. P. Toro y J. F. Villegas (Eds.): *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en Las Américas* (v. I, pp. 21-83). Buenos Aires: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1945-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- Dalbiez, R. (1941). *Psychoanalytical method and the doctrine of Freud*. London: Longmans, Green & Co.
- Del Bello, J.C., Barsky, O. y Giménez, G. (2007). *La universidad privada argentina*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

- Desmazières, A. (2011). *L'inconscient au paradis: comment les catholiques ont reçu la psychanalyse*. París: Payot.
- Di Doménico, C. y Piacente, T. (2003). Acreditación de carreras de psicología en Argentina. Estado actual y perspectivas. En J. Villegas y P. Marassi (Eds.): *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en Las Américas*. Santiago de Chile: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Di Doménico, C. y Risueño, A. (2013). Procesos de acreditación de carreras de psicología en Argentina. Estado actual y prospectiva. *Integración Académica en Psicología*, 1(2), 24-28.
- Di Doménico, C. y Vilanova, A. (2000). Formación básica en psicología en carreras de universidades públicas de Argentina. *Memorias del Congreso Hispano-Lusitano de Psicología*. Santiago de Compostela (España), 12-14 de noviembre.
- Freud, S. (1914/1992). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. En S. Freud: *Obras Completas* (pp. 7-65) (v. XIV). Buenos Aires: Amorrortu.
- García de Fanelli, A. (1997). La expansión de las universidades privadas. *Pensamiento Universitario*, 5(6), 56-72.
- Glazman, R. e Ibarrola, M. (1978). *Planes de estudio. Propuestas institucionales y realidad curricular*. México: Nueva Imagen.
- González, M.E. (2017). *El psicoanálisis en la universidad argentina: estudio del currículum en psicología (2000-2012)*. Tesis inédita de doctorado. Córdoba (Argentina): Universidad Nacional de Córdoba.
- Izaguirre, M. (2009). *Jacques Lacan: el anclaje de su enseñanza en la Argentina*. Buenos Aires: Catálogos.
- Klappenbach, H. (1999). *Más allá de Boulder y el Modelo Latinoamericano. Algunas notas críticas sobre los currícula del psicólogo en Argentina*. San Luis: Mimeo.
- Klappenbach, H. (2003). La globalización y la enseñanza de la psicología en Argentina. *Psicología em Estudo*, 8(2), 3-18.
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina (2004). Resolución Núm. 136 del Declárase incluido en el régimen del artículo 43 de la Ley Núm. 24.521, al título de Licenciado en Psicología. *Boletín Oficial*, Núm. 30.351, 23 de febrero.
- Moya, L., Di Doménico, C. y Castañeiras, C.E. (2009). Opiniones de estudiantes de psicología respecto a contenidos formativos. En *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata*. La Plata, Argentina.
- Ostrovsky, A. y Moya, L. (2017). Políticas de investigación en psicología. Argentina y el contexto internacional. *Memorias del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*. Rosario (Argentina), 12, 13 y 14 de octubre.
- Piacente, T. (1994). La carrera de psicología en la Universidad Nacional de La Plata: Investigación, grado y posgrado. En *Memorias de las Primeras Jornadas de Investigación en Psicología de la Universidad de Buenos Aires* (pp. 27-30). Buenos Aires: UBA.
- Piñeda, M.A. (2007). La creación de la carrera de psicología en universidades católicas argentinas. *Memorandum: Memória e história em psicologia*, 12, 6-29.
- Plé, A. (1952). St. Thomas and the psychology of Freud. En W. Birmingham y J. E. Cuneen (Eds.): *Cross currents of psychiatry and catholic morality* (pp. 84-109). New York: Pantheon Books.

- Plotkin, M. (2006). *La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en la Argentina. Un estudio de las carreras de Psicología y Economía*. Buenos Aires: FLACSO.
- Polanco, F. y Calabresi, C. (2009). La originalidad de la carrera de Psicología en la Universidad Nacional de San Luis. *Psiencia. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 1(2), 24-28.
- “Por primera vez hay más alumnos inscriptos en Psicología que en Derecho de la UBA” (2017). *Portal Infobae*, 4 de abril. Recuperado de <https://www.infobae.com/politica/2017/04/04/por-primera-vez-hay-mas-alumnos-inscriptos-en-psicologia-que-en-derecho-de-la-uba/>.
- Romero L., A. (2012). *Breve historia contemporánea de la Argentina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Roudinesco, E. (2017). *El psicoanálisis como revolución de lo íntimo*. Conferencia de Élisabeth Roudinesco, 5 de septiembre [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=NKDOQb9jkJc>.
- Urquijo, S. (2014). Enseñanza de psicología cognitiva en la Universidad Nacional de Mar de la Plata, Argentina. En *Memorias del Simposio Enseñanza de la psicología cognitiva: situación actual y perspectivas*. Montevideo: Universidad de la República. Recuperado de <https://www.aacademica.org/sebastian.urquijo/38>.
- Vilanova, A. (1994). Enseñanza de la psicología: el mundo y el país. *Prensa Psicológica*, 1, 36-37.
- Vilanova, A (2003). *Discusión por la psicología*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Mar de la Plata.
- Zilboorg, G. (1958). *Freud and religion*. Westminster, MD: Newman.